

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje trece

El enfoque de la economía de Dios

Lectura bíblica: Ef. 1:10; 3:9; Col. 1:15, 19, 27; Ro. 1:3-4; 8:3; 1 Ti. 1:4b

- I. La economía divina consiste en que Dios llegó a ser hombre para que el hombre pueda llegar a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir el organismo del Dios Triuno, el Cuerpo de Cristo, el cual alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén—Ro. 1:3-4; 8:3, 6, 10-11, 16; 12:4-5; Ap. 21:2, 10-11:**
- A. La economía divina es el resultado de la voluntad, el propósito, el beneplácito y el consejo de Dios—Ef. 1:5, 9-11; 3:9-11:
 - 1. La voluntad de Dios es lo que Dios quiere, lo que Dios desea; la voluntad de Dios es lo que Él quiere hacer y procura hacer—Ap. 4:11; Ef. 1:5.
 - 2. El propósito de Dios es la intención que Dios estableció de antemano; el propósito eterno de Dios es el plan eterno que Él hizo en la eternidad pasada—v. 9; 3:11.
 - 3. El beneplácito de Dios es lo que hace feliz a Dios; es lo que le gusta a Dios y lo que le agrada—1:5, 9; Fil. 2:13.
 - 4. El consejo de Dios es la resolución de Dios que alcanzó su consumación en el concilio de la Trinidad Divina—Ef. 1:9; Hch. 2:23; 1 P. 1:20.
 - 5. Después de la voluntad, el propósito, el beneplácito y el consejo de Dios, está la economía de Dios: la administración familiar ejercida por Dios, el plan y arreglo efectuado por Dios—1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:9.
 - B. La economía divina consiste en que Dios llegó a ser carne, pasó por el vivir humano, murió, resucitó y llegó a ser el Espíritu vivificante a fin de entrar como vida en nosotros e impartir a Dios en nosotros de modo que podamos ser transformados para producir la iglesia, que es el Cuerpo de Cristo—Jn. 1:14, 29; Hch. 2:24; 1 Co. 12:12-13; 15:45; 1 Ti. 3:15; Ap. 5:10; 21:2.
- II. La realización de la economía divina se obtiene por la impartición divina de la Trinidad Divina—2 Co. 13:14; Ef. 1:3-23; 3:14-21:**
- A. La economía divina es el plan y arreglo efectuado por Dios respecto a Su deseo y propósito; la impartición divina es la impartición y distribución de Dios según este plan y arreglo—1:5, 9-11; 3:14-17a.
 - B. Todo lo que es mencionado en el Nuevo Testamento con respecto a Dios está relacionado con la impartición divina para la economía divina—Ro. 8:3, 11; Ef. 1:3-23:
 - 1. La revelación en cuanto al Dios Triuno contenida en la Palabra santa no tiene por finalidad un entendimiento doctrinal, sino la impartición de Dios en Su Trinidad Divina a Su pueblo escogido y redimido para su experiencia y disfrute—2 Co. 13:14.

2. El Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— ha sido procesado para llegar a ser el Espíritu vivificante a fin de que nosotros podamos beber de Él y que Él pueda llegar a ser nuestro disfrute; en esto consiste la impartición divina de la Trinidad Divina—Jn. 7:37-39.
3. La Trinidad Divina tiene por finalidad la impartición divina, es decir, la distribución de Dios a los creyentes en Cristo; el Padre como origen es la fuente, el Hijo como expresión es el manantial y el Espíritu como transmisión es el fluir—4:14.

III. El Cristo todo-inclusivo es el enfoque de la economía de Dios—Col. 1:27; 1 Ti. 3:15-16:

- A. La economía de Dios es un asunto en fe, el cual es iniciado y desarrollado en la esfera y el elemento de la fe—1:4b.
- B. La economía de Dios tiene muchos aspectos:
 1. Una economía es un arreglo para llevar a cabo ciertas cosas.
 2. La economía de Dios es el manejo doméstico ejercido por Dios, el arreglo administrativo doméstico efectuado por Dios—Ef. 1:10; 3:9.
 3. La economía de Dios es la administración que Dios ha planeado para llevar a cabo Su propósito eterno—Jn. 14:23.
 4. La economía de Dios es la distribución que Dios hace de Sí mismo en Cristo, lo cual se funda en la fe—Col. 1:15; 1 Ti. 1:4b.
 5. La economía de Dios es el plan de Dios para impartirse en Su pueblo escogido, predestinado y redimido como su vida, suministro de vida y todo—Ef. 4:6; Ro. 8:11.
 6. La economía de Dios es la administración familiar ejercida por Dios para impartir las riquezas divinas del Dios Triuno como vida y suministro de vida a Su pueblo escogido y redimido—2 Co. 13:14.
 7. La economía de Dios no es cuestión de cosas externas, sino de que Cristo entre en nosotros como alimento—Jn. 6:31-35, 63; 7:37; 1 Co. 5:8.
 8. La economía de Dios consiste en que comamos a Cristo y seamos constituidos de Cristo—Jn. 6:57; 1 Co. 10:3-4; 1 P. 2:2.
 9. La economía de Dios consiste en que el Dios Triuno se forje en nosotros, hombres tripartitos; Él desea ser nuestra vida, contenido y suministro completo para que lleguemos a ser la expresión y representación de Dios—1 Jn. 3:2; Fil. 3:21.
 10. La economía de Dios consiste en que el Dios Triuno se forje en nosotros a fin de que tengamos Su vida y naturaleza para que lleguemos a ser hijos de Dios y miembros de Cristo que constituyen el Cuerpo de Cristo, que es la iglesia, la expresión de Cristo—Col. 1:27; 1 Ti. 3:15-16.
 11. La economía de Dios es el plan y arreglo efectuado por Dios, que procede de Su deseo y propósito, esto es, la economía de Dios en relación con Su beneplácito, voluntad, consejo y propósito—2:4; Ap. 4:11.
 12. La economía eterna de Dios consiste en hacer al hombre igual a Él en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, y en hacerse uno con el hombre y hacer al hombre uno con Él, de modo que sea agrandado y expandido en Su expresión, para que todos Sus atributos divinos puedan ser expresados en las virtudes humanas—Ef. 4:18; Jn. 3:16; Col. 1:19.